

en términos de Laclau (2005). Es decir, concibe lo político desde una ontología discursiva en la que las identidades se articulan en cadenas de significantes extendidas cuyo límite es la figura del antagonista. De tal forma que es inevitable la transformación de esos signos en interacción al llenar/vaciar aquel que constituye la representación de la totalidad.

Sobre el aspecto problemático del término, el primer apartado desarrolla el marco teórico basado en la teoría 'laclausiana' del populismo. A continuación, se explica la estrategia metodológica que se ha utilizado para construir los datos y luego, en el tercer apartado, se analizan enunciados de acuerdo a la propuesta de teoría del discurso de Chantal Mouffe y Laclau (1985). En el cuarto apartado, se expone los resultados en torno a la disputa discursiva sobre el significante matrimonio, a su vez la construcción equivalencial de demandas y el establecimiento de la frontera nosotros/ellos antes y después del reconocimiento de derechos. Finalmente, en las conclusiones se presentan los aportes y nuevas líneas de investigación.

EL POPULISMO SEGÚN LACLAU

Populismo es un término polisémico y polémico por una tradición que lo utiliza como un epíteto despectivo. En ese escenario, es donde el aporte de la teoría del populismo de Laclau adquiere relevancia. En primer lugar, porque al ubicar la especificidad del populismo en un plano del discurso ideológico define su método de análisis. Mientras que, al romper con el determinismo marxista, plantea que el populismo no tenía una especificidad de clase sino que dependía de una lógica de articulación en la que el 'pueblo' aparece que opuesto antagónico al 'bloque de poder'.

La propuesta del autor argentino se trata de un desarrollo teórico ontológico de la práctica política, en tanto la ontología se ocupa de comprender formalmente el modo en que la 'realidad' se instituye, sus fundamentos y sentidos. Desde esta perspectiva, la sociedad se estructura como discurso, asumiendo que no se limita a lo lingüístico en el sentido del habla o palabra escrita, sino a toda relación de significación.

El populismo, entonces, es caracterizado como un tipo específico de la formación social que tiene al pueblo como sujeto político

Cuando se trata de cadenas de demandas/identidades lo que aglutina y al mismo tiempo dicotomiza es el llamado “*afuera constitutivo*” –que Laclau toma de Staten (1984)–. Esto es que toda identidad (y objetividad social) por sí está dislocada en tanto depende de otro exterior que –a la vez que la niega–, configura su existencia, es decir, es su condición de posibilidad. Asimismo, la identidad tiene una capacidad performativa e inaugura una nueva posición de sujeto.

La articulación hegemónica populista se orienta a sostener la relación equivalencial entre una pluralidad de demandas sociales, que pone en juego la figura del pueblo y establece una frontera antagónica (o una dicotomización del espacio social) entre un ‘nosotros/ el pueblo’, identificados y representado por un líder, y un ‘ellos/ los enemigos del pueblo’. En ese sentido, Laclau (2005) presenta al ‘pueblo’ del populismo como una *plebs* que reclama ser el único *populus* legítimo. Esto es una parcialidad (la *plebs*, los menos privilegiados) que quiere funcionar como totalidad de la comunidad (el *populus*, el pueblo como nombre de la comunidad). Pueblo aparece, entonces, opuesto antagónicamente al ‘bloque de poder’, como sintetiza Aboy Carlés (2005). Esa ruptura se establece a partir de la presentación de las interpelaciones popular-democráticas como conjunto sintético respecto de la ideología dominante.

Finalmente, para Laclau hay una relación estrecha entre la construcción de un pueblo y los mecanismos de representación. Dado que si el momento homogeneizante de las heterogeneidades mediante un significante vacío es la condición *sine qua non* de la emergencia de un pueblo, éste puede operar como un punto de identificación sólo porque representa una cadena equivalencial. Y, a su vez, el proceso identitario termina de configurarse en el proceso mismo de la representación. De esta forma hay un doble movimiento, un ‘*locus de tensión*’ de los representados hacia el representante y viceversa (Laclau, 2005: 78). De este modo, esta perspectiva teórica entiende que la mayoría de ellas concibió la voluntad del pueblo como algo constituido antes de la representación.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN EQUIVALENCIAL DE DEMANDAS

La investigación núcleo que da origen a este trabajo se trató de un estudio diacrónico sobre la constitución, composición y consolidación de un sujeto popular en particular: la agrupación Nacional Putos Peronistas

agrupaciones referentes de los derechos a la diversidad sexual respecto a la cuestión social problematizada, integra los siguientes ejes:

Elementos estructurales	Categorías
Demandas	Democráticas (particulares)/ Populares
Significantes vacíos Significantes flotantes (en disputa)	Significados asociados
Efectos de frontera	Nosotros/Ellos
Dicotomización del espacio social	El pueblo/los enemigos del pueblo

Fuente: Biglieri, 2007

De este modo, la teoría del discurso populista de Ernesto Laclau establece el modo en que se expresan las articulaciones políticas que se basan en las condiciones subjetivas de los actores, quienes se transforman al integrar una cadena de significantes tanto por lógicas de equivalencia como de diferencia.

En ese sentido se pretende observar la construcción equivalencial de demandas en torno al matrimonio igualitario, la disputa discursiva sobre el significativo matrimonio y el establecimiento de la frontera nosotros, el pueblo/ellos, los enemigos del pueblo (también llamados “antipatria”).

ANÁLISIS DISCURSIVO

“Putos Peronistas” se destaca entre el colectivo argentino de la diversidad sexual por su impronta en la lucha del lenguaje. En este sentido, se enuncia como una agrupación de “*Tortas, travestis, trans y putos del pueblo*” que se articula con el espacio discursivo del peronismo que ha producido desplazamientos de significados o de connotaciones sobre los términos negros, grasitas, descamisados, a los que se invierte su significado simbólico otorgándoles un nuevo status: el protagónico espacio de los trabajadores y que, a su vez, de modo herético, las palabras antes estigmatizantes se vuelven emblemáticas del orgullo (Barbieri, 2007).

Además, como sostiene Laclau (2005:10), el populismo estuvo siempre vinculado a un exceso peligroso, que cuestiona los moldes claros de una

comunidad racional, al utilizar la denominación que el exterior constitutivo –la otredad o el adversario en términos políticos– despliega para nombrar al peronismo de modo despectivo –y por añadidura, al kirchnerismo, en este caso–. La herejía de gran potencia retórica, capaz de movilizar una sensibilidad popular, consiste en una clara transgresión: la de “...otorgar y aceptar la dignidad, el respeto propio y el orgullo de los sectores antes excluidos” (Barbieri, 2007:135).

Resulta interesante, entonces, que la frontera antagónica está determinada en el interior del movimiento LGTBIQ y eso está impreso en el nombre. Esto se observa en su documental “Putos Peronistas, cumbia de un sentimiento” (Cesatti, 2011) donde se muestran pintadas en las paredes que rezan: “*el putito es peronista, el gay es gorila*”. De ese modo, subvierten el aspecto peyorativo y discriminatorio de llamarse ‘putos’ porque constituye un aspecto de su identidad que no es solo sexual, sino también peronista y conurbana. Esto no es un mero regionalismo, sino que “*viven fuera de la frontera ‘gay friendly’ que marca la General Paz. Son sobrevivientes del conurbano bonaerense, donde el gay es marginado y no tiene acceso a la salud, la educación ni el trabajo*” (Galzerano y Díaz, 2015). Sumado a que el epíteto gorila refiere a la élite que aborrece el ascenso de las clases populares mediante el reconocimiento de derechos o el acceso universal a los ámbitos antes vedados a los desposeídos. De algún modo, se trata del escozor que provoca la pérdida de los privilegios naturalizados.

A su vez, esa frontera se vuelve equivalencial en el orden del nombre. Es decir, no es peronistas putos, ni putos y peronistas, porque en el primer caso, resulta un insulto a una identidad partidaria dado que putos funciona como calificativo; mientras que en el segundo caso, supondría dos fragmentos separados. En suma, la nómina putos peronistas es el sujeto de la oración y por ende, un sujeto político.

Es que la agrupación Putos Peronistas no asume un lugar de minoría sexual sino que al reconocer a un antagonista retoman la ‘huella’ (Derrida, 1995) del peronismo, significante tangencialmente vacío (Laclau, 2009) que opera como construcción identitaria duradera asociada, fundamentalmente a lo popular; a la *plebs* que se erige como *populus* en tanto se alega encarnar los intereses de la patria. Esto se evidencia en frases como: “*ellos no son el otro, son el nosotros porque la única minoría que existe es la oligarquía*” (Cesatti, 2011), identidad reconocida como exterior, ‘el otro’ excluido y constitutivo de la cadena equivalencial asociada al peronismo.

“*Porque en este momento histórico, los putos, las tortas, las travestis que siempre estuvimos y hemos sido parte del pueblo, nos organizamos y*

luchamos junto a las organizaciones del campo popular, por una patria justa, libre, soberana y diversa” (Discurso Putos Peronistas por ley de matrimonio igualitario, 2010).

En este enunciado, parte del discurso en la plaza pública en la vigilia por la sanción del matrimonio igualitario, se refuerza la asociación pueblo-patria-peronismo, al sumar las demandas de la diversidad a un ideario de las luchas y las banderas del movimiento. Es que desde los discursos públicos y el documental antes referido, los militantes fundadores de Putos Peronistas explican que asumen como antecedente al Frente de Liberación Homosexual, creado a principios de los años 70, que marcha con el movimiento con una bandera que decía: “*Los putos con Perón*”, al regreso del líder al país tras los años de proscripción.

En efecto, se vuelve evidente el esfuerzo de marcar su correspondencia con el peronismo y no con los colectivos de la diversidad a los que asocian con los valores antipueblo.

“Somos la parte de la diversidad sexual que no acepta el individualismo y el consumismo como constitutivo de nuestra identidad, que es ante todo: nacional y popular. Porque como parte del pueblo argentino, nosotros vivimos en carne propia las atrocidades que estos valores hechos políticas de estado hicieron con nosotros. Somos hijos de estos años, en los que la política vuelve a ser una herramienta para pelear contra la injusticia social y en donde el sueño de liberar nuestra patria, vuelve a ser posible” (Putos Peronistas en el Senado, 2010)

En el populismo, lo central es la articulación entre una pluralidad de demandas sociales en la que prevalezca una relación equivalencial que tiene como sujeto emancipador al pueblo (Laclau, 2005; 2009). Pero lejos de determinar la identidad pueblo como esencia, ésta es contingente en el proceso discursivo, al tiempo que *“establece una frontera antagónica entre un ‘nosotros el pueblo’ y un ‘ellos los enemigos del pueblo’, es decir debe producirse una dicotomía en el espacio social”* (Biglieri, 2011: 97). En la enunciación de Putos Peronistas se evidencia la pertenencia al kirchnerismo desde la lógica equivalencial:

“Desde el 2003 comenzó un proceso de profundos cambios en nuestro país llevado a cabo, primero, por Néstor Kirchner y ahora por Cristina Fernández. Estamos recuperando el trabajo como base social de nuestro país. Nos estamos independizando políticamente de los poderes internacionales, nos abrimos hacia nuestros hermanos latinoamericanos, estamos reconstruyendo nuestra historia poniéndole fin a la impunidad de los genocidas de la última dictadura militar y a sus cómplices. Los laburantes volvimos a estar contemplados por

el poder político, recuperamos la dignidad de nuestros jubilados y jubiladas y logramos una ley de medios de comunicación que le quitará el dominio de la comunicación a las corporaciones económicas para dársela a su pueblo. En este proceso en el que nosotros decimos: vamos por más. No hay mejor momento que este para el debate de la ley de matrimonio y estamos orgullosos de que sea el peronismo, el que una vez más, le coloque el cascabel al gato, porque como decía la compañera Evita: 'donde existe una necesidad, nace un derecho'. Apoyamos este proyecto porque significa el reconocimiento de nuestros derechos sociales: el derecho a una obra social, a una pensión, el derecho de las hijas y los hijos de contar con el reconocimiento de sus dos padres o sus dos madres, porque un derecho que no es para todos, más que un derecho es un lujo" (Discurso Putos Peronistas por ley de matrimonio igualitario, 2010)

En cuanto a la dicotomía del espacio social, los Putos Peronistas reconocen como antagonista del pueblo a las corporaciones, como ya se señaló anteriormente: *"la única minoría es la oligarquía"*.

"Como en la 125 y en la ley de medios, el dilema vuelve a ser: democracia o corporaciones. Porque como nos ha enseñado la historia frente a una Iglesia Católica que desde sus jerarquías nos trata como una 'movida del diablo' y se planta en contra del pueblo" (Discurso Putos Peronistas por ley de matrimonio igualitario, 2010)

De esta forma, la agrupación no solo convoca a la comunidad LGTBIQ sino que apela a un ideario emancipador del populismo kirchnerista. Asimismo, la agrupación en este fragmento identifica al enemigo en el debate: se trata de la disputa por el significativo matrimonio a la jerarquía de la Iglesia Católica (Biglieri, 2013).

LA DISCUSIÓN POR EL MATRIMONIO

Se sucedieron diferentes iniciativas en los parlamentos y recursos de amparo en la Justicia para alcanzar el derecho al matrimonio igualitario, al tiempo que generaron controversia. En el año 2010, en el interior del colectivo LGTBIQ se postulaban dos proyectos: la unión civil para personas del mismo sexo (incluso podrían ser más de dos) con reconocimiento legal sobre bienes, enfermedad, herencia y pensión, sostenida desde la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), mientras que desde la Federación de Lesbianas, Gays, Trans y Bisexuales (FLGTB) se proponía la reforma del código civil en el texto sobre matrimonio como unión entre

las familias diversas son una realidad. Por eso no compartimos el argumento al que se aferran, aquellos que rechazan este proyecto planteando que el matrimonio es el espacio relacional humano basado en una sexualidad sólo con fines reproductivos. La realidad muestra lo contrario y es la única verdad” (Putos Peronistas en el Senado, 2010)

En esta enunciación de la identidad de los y las militantes de PP también se niega al esencialismo biológico al que apelaban quienes estaban en contra del matrimonio entre dos personas del mismo sexo. De modo que la cadena de significantes se estructura entre matrimonio-familia-derechos-igualdad.

Con la aprobación del Senado de la Nación, la Cámara más conservadora al representar por igual a todas las provincias, el reconocimiento se resignificó al obtener un apoyo transversal de todos los partidos. Para las y los militantes de Putos Peronistas, la sanción se percibió como emancipación.

“Sentí como una sensación de alivio, de dignidad, de que existís, de reconocimiento. Es inexplicable y es muy emocionante [...] Nos dio muchos derechos a nosotros, nos hizo muy visibles, nos dio dignidad. No somos unos paria, ¿me entendes? [...] Porque, además, a ese putito le dio como una posibilidad de pensarse un poco más allá de su lugar, digamos, porque lo obligó a pensarse más políticamente, lo obligó a hacerse más preguntas que ver dónde la pone y a qué boliche sale a la noche. Me parece que hay cuestiones de dignidad y reconocimiento que son increíbles de haber vivido y fue un poco eso el Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género” (Militante C, entrevista 3, junio 2015).

Resulta interesante que la percepción de libertad está vinculada a la inclusión no solo social, sino política. La demanda se volvió transformadora de las subjetividades de la comunidad de la diversidad sexual, en particular y de la sociedad, en general: *“...la discusión que se dio, me parece que estuvo buenísima. Que después del matrimonio Igualitario, fuimos otra sociedad. No hay ‘tutía’ con eso. No fue la primavera de los putos, se siguió habiendo un montón de situaciones horribles en todo el país, pero así y todo, permitió como un nivel de apertura mucho más grande”* (Militante D, entrevista 4, agosto 2015).

Las demandas en cuanto se satisfacen funcionan como puertas a nuevas demandas, dando lugar a nuevas posibilidades de relación equivalencial asociadas a otros significantes vacíos. En ese sentido, *“...la potencia de la demanda por el matrimonio igualitario implica una transformación mucho más radical, porque no solo modificaría la concepción de matrimonio y*

familia, sino que además desactivaría en buena medida la acción de estas instituciones como instrumentos de dominación” (Perelló, 2012:122). Por eso, la agrupación considera a la reforma del matrimonio como parte de otras reivindicaciones y de un ideario emancipatorio:

“Ninguna patria se libera si no implica a todo su pueblo en el proceso y ninguna liberación sexual es posible si no está en el marco de la liberación nacional” (Discurso Putos Peronistas por ley de matrimonio igualitario 2010).

Interpretar esta lucha como parte de un conjunto de emancipaciones implica dejar de lado la concepción marxista de la emancipación en singular para pensar en emancipaciones a nivel de la demanda. Como lo afirma Biglieri (2007: 12) *“Si tenemos entonces demandas particulares y populares, la demanda emancipatoria, es una demanda por la verificación de la igualdad. Entonces, toda lucha emancipatoria de corte populista implicaría una lucha por la igualdad”*.

FRANCISCO, EL PAPA PERONISTA

“Dentro de lo que es la tradición de la Iglesia católica, este tipo es una especie de Che Guevara, ¿Viste?”

(Militante D, entrevista 4, agosto de 2015)

Las entrevistas a los y las militantes de la agrupación Putos Peronistas adquiere relevancia por el contexto en el que fueron realizadas, un periodo que marca cierta distancia con las leyes reivindicativas de la diversidad sexual y sobre todo, por la designación del cardenal argentino Jorge Bergoglio como Jefe del Estado Vaticano y máxima autoridad de la Iglesia Católica.

Recordemos que al momento de interpelar al Congreso de la Nación, la agrupación Putos Peronistas no cuestionaba la religión, dado que se reconocen creyentes, sino que se dedicaban a evidenciar las tensiones históricas entre la justicia social propugnada por el peronismo y la Iglesia Católica.

“Considerando la historia reciente de nuestro país, el peronismo ha dejado en evidencia la existencia de dos cristianismos: [...] Podemos recordar al padre jesuita Juan Benítez, confesor de Evita, cuando decía: ‘yo distinguía muy bien lo que era la religión del cuerpo eucarístico de Jesucristo, de la religión del cuerpo bioquímico de Jesucristo, el pobre. [...]’. Por eso les

pedimos a esos senadores compañeros y senadoras compañeras que dudan de su posición, [...] que recuerden ¿cuál es el lugar que la jerarquía de la Iglesia católica ha ocupado tantas veces en nuestra historia? Como por ejemplo, en el Golpe del 55' o en la última dictadura militar de 1976" (Putos Peronistas en el Senado, 2010)

De modo que la cúpula eclesiástica aparece como el enemigo del pueblo y éste representado por el peronismo. Sin embargo, la asunción del Papa Francisco, el primer latinoamericano en ser elegido como Santo Padre de los cristianos, conllevó a una discusión y reposicionamiento dentro del peronismo kirchnerista dado la férrea oposición pública de Bergoglio en el debate público por el matrimonio igualitario, entre otros temas. Esa complejidad también se observa en los análisis de los militantes.

"Y que a mí me pasó años después derrotar dos veces al Papa. Lo derroté con la Ley de Identidad y la de Matrimonio Igualitario. [...] Lo que pasa es que el tipo es peronista y ¿sabés qué? es cuestión gestual [...] Si Francisco dice que el capitalismo es malo, nosotros digamos sí, hay que terminar con el capitalismo. Me parece piola en lo semántico, no sé, qué se yo, para mí no ha cambiado nada. [...] Después decíamos: hemos mandado al Vaticano un Papa que viene de un país con leyes igualitarias, ¿no?" (Militante B, entrevista 2, enero 2015)

Tal como se observó frente a la discusión del matrimonio igualitario, los y las militantes de Putos Peronistas enfatizan en las luchas sociales contra el capitalismo en la figura del Papa Francisco y en ese punto, lo identifican con el peronismo por sus valores y conducción. Pero, ¿cómo se resuelve la oposición de Bergoglio ante la ley 26618?

"Creo que en ese momento la posición de Bergoglio era una posición mucho más dialoguista, mucho más tolerante, moderada. Lo que pasa que él pierde la Conferencia Episcopal con la línea de Aguer que está en la posición más radicalizada y él como representante máximo de la iglesia, porque es orgánico [...] el chabón va a salir a mantener la posición que ganó. Y, de hecho, esto que haya hecho visible esa carta, seguramente lo hizo visible el sector de Aguer para dejarlo en offside a él. [...] La Iglesia Católica en estos tiempos de Francisco me parece mucho más una institución para salir a llenar y a promover y a estimular. Mira, yo tengo mucha simpatía por el Papa Francisco, pero además de eso tengo mucha simpatía por una iglesia preocupada por los pobres" (Militante C, entrevista 3, junio 2015).

En efecto, se destaca y se justifica la estrategia política de Bergoglio/ Francisco en el interior de la Iglesia Católica, que no escapa a la dicotomización de lo social. Y que dentro del amplio colectivo LGTBIQ,

también trastoca las alianzas, dada la visión conservadora sobre las demandas basadas en género y diversidad sexual que sostiene el Vaticano.

“Y ahí hay también una discusión con el progresismo porque prioriza que el Papa se pronuncie sobre el matrimonio gay a que se pronuncie por la desigualdad social en el mundo, por la concentración de la riqueza en el mundo, o por la violencia o las guerras en el mundo. A mí me preocupa mucho más que el tipo hable en contra de la injusticia del capitalismo mundial que sobre el matrimonio gay que también, en efecto, lo está haciendo. Y está permitiendo cosas muy interesantes” (Militante C, entrevista 3, junio 2015).

En suma, desde la perspectiva de Putos Peronistas las desigualdades basadas en el género son secundarias frente a las estructurales. Al respecto, refuerzan la posición sobre la disputa del significante familia como punto de encuentro entre el catolicismo y el peronismo. En ese sentido:

“La preocupación de la Iglesia Católica en tal caso, la preocupación válida para mí, es conservar la familia. Entonces, cuál es el pensamiento de Francisco: por qué voy a echar gays si yo tengo una familia que está desintegrada, tengo fieles que se me están yendo a otras religiones, me voy a poner en forro si yo necesito fieles [...] Porque, además, una preocupación que tiene Francisco como buen peronista que es, tiene una preocupación por la conducción. [...] como decía don Antonio Cafiero: ‘El peronismo es como el caos organizado’. O sea, no puede conducir el caos, el Opus Dei quiere conducir a todos los católicos iguales, y Francisco como buen peronista dice: ‘No, no somos todos iguales. Hay una serie de variables, pero conduzcámoslo’. Pero él se propone como objetivo conducir” (Militante C, entrevista 3, junio de 2015).

Nuevamente, se sostiene que el Papa es peronista lo que no solo implica una identificación con Francisco sino toda una resignificación de la estrategia política de Bergoglio en el interior de las perspectivas internas del catolicismo. La lógica de la organización de los diferentes, a la que alude el fragmento anterior no es más que la representación de un significante vacío al frente de una cadena de equivalencias.

Asimismo, la asunción de Francisco generó reposicionamientos en el interior del populismo kirchnerista en el que se inscriben los Putos Peronistas. En este sentido, si antes la cúpula eclesiástica era enemigo del pueblo, ¿qué ocurre cuando la líder del movimiento Cristina Fernández de Kirchner celebra la designación de Bergoglio?

“Bergoglio es un ser político, lo que está haciendo es el rol que tiene dentro de la Iglesia lo está haciendo muy astutamente, llevando esto del mensaje

a la juventud. [...] Y bueno, creo que Cristina estuvo bastante astuta como presidente de un país, no podés negar algo [...] Es un líder de otro país. Se acercó y bueno, como mejores amigos y para mí, lo está conteniendo desde ahí, como desde la cercanía. Claramente, una parte de la sociedad, esperaba con la asunción de Bergoglio, que bajara un línea a de bueno ‘derroquen a la yegua, saquen a esta montonera zurda de acá’. No pasó, se lo están cobrando, la derecha religiosa es rapidita para eso. No sé, creo, lamentablemente para nosotros, tener un Papa argentino a ciertas causas como son el aborto más la educación sexual integral, les juega en contra” (Militante E, entrevista 5, septiembre de 2015).

En suma, la incorporación del Papa en una cadena equivalencial del populismo kirchnerista genera tensiones en el interior pero es incluido ante la potencia adjudicada al antagonista: la derecha. Que no sólo es un enemigo de Francisco, sino también de Cristina Fernández de Kirchner, según este fragmento. En esa línea, se justifica un retroceso en las demandas democráticas como la legalización del aborto, en pos de defender la ‘liberación nacional’.

CONCLUSIONES

Con la finalidad de demostrar el funcionamiento de la construcción identitaria populista, se ha dado cuenta del caso de la agrupación Putos Peronistas en el contexto de una lucha emancipatoria como lo fue el matrimonio igualitario. Al respecto, se puede afirmar que se trata de un ejemplo de lo que Laclau llama las precondiciones del populismo: por un lado, la formación de una frontera interna antagonica separando el “pueblo” del poder; por el otro, una articulación equivalencial de demandas que hacen posible el surgimiento del pueblo y, el desarrollo posterior de un importante proceso de movilización: la unificación de estas diversas demandas –cuya equivalencia, hasta ese punto, no había ido más allá de un vago sentimiento de solidaridad– en un sistema estable de significación (Laclau, 2005: 99).

Esto se vincula con la irrupción de la agrupación en el colectivo de la diversidad sexual que marcó esa frontera nosotros/ellos desde el nombre, es decir la acción fue sobre el discurso, porque los putos son el sujeto de la oración en tanto sujeto político. El *puto peronista* configura su identidad mediante la representación kirchnerista –de “huella” peronista– en cadena equivalencial con otras demandas articuladas hegemónicamente por este movimiento, y de modo diferencial con las demandas del movimiento más

BIBLIOGRAFÍA

Aboy Carlés, Gerardo

2005. “La democratización beligerante del populismo”. Ponencia presentada en el *Congreso Nacional de Ciencia política*, Universidad Nacional de Córdoba.

Barbieri, Graciela

2007. “Las huellas: la persistencia del peronismo en el kirchnerismo”. En: Biglieri, Paula, *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Biglieri, Paula

2013. “Emancipaciones. Acerca de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario en Argentina”. En: *Íconos* N° 46, pp. 145-160.

2011. “El enfoque discursivo de la política: a propósito del debate sobre el pueblo como sujeto de una posible política emancipadora. Laclau, Zizek y De Ipola”. En: *Debates y Combates* N°1, año 1, pp. 91-111.

2007. *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Biglieri, Paula y Perelló, Gloria

2012. *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*. Buenos Aires: Grama.

Cesatti, Rodolfo

2011. *Putos Peronistas. Cumbia de un sentimiento* [Dirección de película].

Derrida, Jacques

1995. *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Madrid: Editorial Trotta.

Galzerano, Florencia y Díaz, Cecilia Beatriz

2015. “Equivalencia y diferenciación identitaria de la agrupación ‘Putos Peronistas’ en la discusión por el Matrimonio Igualitario en Argentina”. Ponencia presentada en el *I Congreso de Teoría Social IDAES-UNSAM*. ISBN2469-0376, Disponible en:

http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2013/ICLTS2015_Mesa13_Diaz.pdf.

Laclau, Ernesto

2009. “Populismo: ¿qué nos dice el nombre?” En: Panizza, Francisco (compilador), *El populismo como espejo de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.

2005. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal

1985. *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.

Orsini, Paula

2007. "La demanda social y los límites de lo heterogéneo". En: Biglieri, Paula, *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. San Martín: UNSAM Edita.

Perelló, Gloria

2012. "¿Qué hay en la demanda? El poder transformador de la demanda por el matrimonio igualitario". En: *Debates y Combates N°3, Año 2, junio-julio*, pp. 119-136.

Retamozo, Martín; Schuttenberg, Mauricio y Viguera, Anibal

2013. *Peronismo, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea*. La Plata: EDUNLP.

Retamozo, Martín y Muñoz, María Antonia

2008. "Hegemonía y discurso en la Argentina Contemporánea. Efectos políticos de los usos de 'pueblo' en la retórica de Néstor Kirchner". En: *Perfiles Latinoamericanos* 31, pp. 121-127.

Schuttenberg, Mauricio

2014. *Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Villa María: EDUVIM.

Staten, Henry

1984. *Wittgenstein y Derrida*. Londres: University of Nebraska Press.